

## **Biología de lo social y del conocer, aportes teóricos para la comprensión del género humano como esencia compleja de la interculturalidad**

---

Eunices ALVILLAR\*

---

*Universidad Nacional Experimental "Rafael María Baralt"*  
*eualvillar@gmail.com*

### **Resumen**

El presente artículo comprende de las reflexiones como investigadora social, el cual surgió de la realidad vivida por la autora y sus reflexiones e incertidumbres como ser humano, indígena Wayuu, y docente. Así como el relacional de la interculturalidad de los docentes de ciencias sociales y su población estudiantil en el liceo Aurelio Beroes Municipio Maracaibo, Estado Zulia. Tuvo como propósito el desarrollo y comprensión de la interculturalidad como un constructo complejo, complementario y transdisciplinar que en esencia tiene contenido el género humano y su diversidad. A tal fin se hace un estudio, inferencia, análisis y explicación de lo que encierra e implica el género humano desde la biología de lo social y biología del conocer. La relevancia de la investigación se suscribe al hecho de dilucidar la interculturalidad en la esencia de su contenido como constructo; el género humano, a efectos de una praxis social y formativa de la diversidad, en lo profundamente humano. Se fundamenta en los aportes Maturana, Beauport , Drapeau , Croes, Fernández y Sedano , Fornet , Goleman, Lozano, Morín. Metodológicamente se inscribe en la investigación cualitativa, enmarcado en la fenomenología y la hermenéutica con enfoque interpretativo. La vía epistemológica escogida, se sustenta en los postulados de la complejidad y la dialéctica. Se concluyó que la interculturalidad como manifestación de su esencia compleja, contiene el género humano, representado en sus formas de pensar y sentir, de cada hombre o mujer que lo constituyen, bajo las diversas culturas de los pueblos.

**Palabras clave:** Interculturalidad, género humano, biología de lo social, biología del conocer.

\* Wayuu: Epieyuu. Docente e investigadora. Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt. Adscrita al Proyecto de Investigación CIE (Centro de Investigaciones Educativas), Doctora en Ciencias Humanas (LUZ).

Recibido: Noviembre de 2018

Aceptado: Diciembre de 2018

*Biology of the social and to know, theoretical contributions for the understanding of the human race as a complex essence of intercultural*

### **Abstract**

This article includes reflections as a social researcher, which emerged from the reality lived by the author and her reflections and uncertainties as a human being, Wayuu indigenous, and teacher. As well as the relational of the interculturality of social science teachers and their student population at the Aurelio Beroes high school, Maracaibo Municipality, Zulia State. Its purpose was the development and understanding of interculturality as a complex, complementary and transdisciplinary construct that essentially contains humankind and its diversity. To this end, a study, inference, analysis and explanation of what the human race involves and involves from the biology of the social and the biology of knowing are made. The relevance of the research is subscribed to the fact of elucidating interculturality in the essence of its content as a construct; the human race, for the purposes of a social and formative praxis of diversity, in what is profoundly human. It is based on the contributions Maturana, Beauport, Drapeau, Croes, Fernández and Sedano, Fonet, Goleman, Lozano, Morín Methodologically it is inscribed in qualitative research, framed in phenomenology and hermeneutics with an interpretive approach The chosen epistemological pathway is based on the postulates of complexity and dialectics. It was concluded that interculturality as a manifestation of its complex essence, contains the human race, represented in its ways of thinking and feeling, of each man or woman who constitutes it, under the diverse cultures of the peoples.

**Keywords:** Interculturality, human gender, biology of the social, biology of knowing.

### **Introducción**

El presente artículo comprende una investigación libre, el cual surge de la realidad vivida por la autora y sus reflexiones e incertidumbres como ser humano, indígena Wayuu, y docente. Así como el relacional de la interculturalidad de los docentes de ciencias sociales y su población estudiantil en el liceo Aurelio Beroes Municipio Maracaibo, Estado Zulia. En este ámbito, el artículo tiene como propósito el desarrollo y comprensión de la interculturalidad como un constructo complejo, complementario y transdisciplinar que en esencia tiene contenido el género humano y su diversidad. A tal fin se hace un estudio,

inferencia, análisis y explicación de lo que encierra e implica el género humano desde la biología de lo social y biología del conocer.

La relevancia de la investigación se suscribe al hecho de dilucidar la interculturalidad en la esencia de su contenido como constructo; el género humano, hacia la comprensión de la interculturalidad en su complejidad y dimensiones. A efectos de una praxis social de la diversidad, y del proceso formativo más humano o profundamente humano, en la gestión que todo docente como sujeto activo de su praxis, está obligado a mirar, reflexionar, evaluar. Cuestionando y revisando, si realmente está ayudando a crear el ser de cada persona, en el pensar y el sentir, para actuar; en la garantía y congruencia de lo que implica un ser humano, sus características diversas y complejas manifestaciones.

### **Se fundamenta en los siguientes autores;**

Maturana(1984,1994,1996,1999,2001,2003), Beauport (2008), Drapeau (1997), Croes (1998), Fernández y sedano (1998), Fonet (2000, 2006, 2007, 2009), Goleman (2007), Lozano (2005), Morín (1995, 2000). El artículo se estructura en cuatro secciones, En el primero, se aborda la introducción de la temática donde se expresan aspectos referidos a propósitos, relevancia, autores que sustentan el estudio. En la segunda parte, se muestra el recorrido teórico que permite comprender los aspectos del discurso en los diferentes textos previamente delimitados.

En el tercero, se explica el recorrido metodológico de la investigación la cual se sustentó en el paradigma interpretativo, en función de conocer la esencia, contenido de la interculturalidad, a través de un proceso comprensivo, interpretativo de las distintas fuentes de información escrita. La técnica de recolección de datos aplicada fue la revisión documental y el instrumento diseñado una matriz de registro documental. Asimismo, el método de análisis aplicado a las distintas fuentes se sustentó en el análisis de contenido de los diferentes documentos, el diseño se centra en la investigación documental, cuyo objeto de estudio fueron documentos bibliográficos y electrónicos en torno a la temática.

Asimismo el método de recogida de los datos sustancialmente fue a través de fuentes de internet. A tal efecto, la investigación posee un enfoque epistémico cualitativo, se inscribe en el enfoque fenomenológico y la hermenéutica interpretativa, se desarrolló desde el rastreo y análisis documental. La cuarta sección, plantea las conclusiones y resultados obtenidos

del estudio y las referencias bibliográficas utilizadas en la investigación.

## **1.- Recorrido teórico0,2 cm**

### **1.1.- Comprensión del género humano como esencia compleja de la interculturalidad.**

El espacio socio - humano del planeta tierra, constituye un variado panorama de individuos diferentes; heterogéneos, manifestación de la compleja diversidad humana, explanada en su extensa espacialidad, con expresiones propias, determinadas por sus cosmovisiones, cosmogonías, intrínseca a la cultura, pueblo o comunidad, donde se dinamiza la construccionabilidad del ser que es y será cada individuo que la integra socioculturalmente. Donde se evidencia, que lo único común y hace semejante: es el hecho; que todos sin excepción constituyen el género humano.

Asimismo, que unas culturas con otras se complementan de sus contrarios, evidenciando una dinámica de interacción entre humanos que propician intercambios y conocimientos mutuos entre congéneres, donde subyace, nace, o se gesta, como esencia, o condición intrínseca de la misma, la interculturalidad, que en apariencia se presenta como sociedades multiétnicas, multiculturales, pluriétnicas o pluriculturales, en otras palabras; sociedades diversas, diferentes, disimiles.

*En este ámbito, la interculturalidad, debiera representar interacciones recurrentes de legitimidad, aceptación, de las múltiples culturas que constituyen el globo terráqueo, propio a los grupos humanos, que hacen vida y se desarrollan en cualquiera contexto socio espacial; en cualquiera escala; local, regional, o mundial. Sin embargo, ésta es vista en la realidad del mundo contemporáneo, desde una praxis social y formativa que desvirtúa la condición de equidad, igualdad, entre diferentes, convirtiendo y adoptando formas de participación anárquica, a través de la negación, deslegitimación, desigualdad, exclusión, hasta el punto de erigir o desconocer unos grupos humanos sobre otros. (Alvillar, 2015: 1)*

Dichas formas dejan ver un pensamiento, ideología o creencia, de que ciertas culturas son peores o mejores que otras, patentizando una profunda ruptura entre los seres humanos, caracterizados por prejuicios, racismo, discriminación, desprecio, desconocimiento. Estableciendo interacción de la diversidad cultural y humana, mas no la convivencia de los mismos, de tal manera que la noción de interculturalidad y su proceso formativo (hogar, escuela o comunidad) amerita la comprensión de lo que intrínsecamente está contenido en su esencia: seres humanos. Conlleva a entender que;

*La interculturalidad, no es exclusividad de un solo pueblo, o grupo étnico, ni pertenece solo a comunidades indígenas, ella es requerimiento y manifestación para cualquier sociedad, haciendo evidente que todo humano en su constitución, estructura, esencia, es estricta y sencillamente un ser vivo, con características bio-psico- sociales muy semejantes a la de los otros(Alvillar, 2015:5).*

Condición a la cual es necesario darle una mirada profunda, debido a sus efectos y consecuencias, dado que la interculturalidad a nivel mundial se le manifiesta como una noción para reconocer las diferencias y busca el respeto por las mismas, no obstante, se dinamiza desde el multiculturalismo o pluriculturalismo, es decir que cada contexto humano va tras la búsqueda de no perder su identidad, y en el temor de no ser negado o exterminado. Según Zarur (2012) “se apela a similitudes, aunque muchas veces éstas, solo sirven para señalar a determinados grupos sociales que a la postre pueden terminar marginados, discriminados y segregados” (p. 2).

Igualmente, que otros en un aparente respeto, y que en esta dinámica se sienten las bases para una convivencia, conducen a exclusión deliberada basada en el miedo, prejuicios y hasta en el odio, de tal forma que, la existencia de la diversidad es vista no como una potencialidad sino como algo negativo, que tiene que ser borrado, exterminado, en el “mejor” de los casos tener un proceso de asimilacionismo, lo cual “ha traído consigo diversos modos de discriminación – exclusión, sustentada en la negación del otro, hacer invisible su presencia, en la intolerancia, el desprecio y en un racismo abierto o solapado” (Prodes, 2005:14)

Lo que hace evidente la urgencia, del reconocimiento, respeto mutuo, aceptación y comprensión de valores, prácticas propias y conocimiento de cada grupo humano como fundamento de la interacción con el otro. Comprender correctamente a las culturas, y su diversidad. Implica lo que manifiesta Croes (1998) Interpretar sus manifestaciones de acuerdo con sus propios criterios culturales, promoviendo la aceptación de la diversidad sociocultural, con acciones sobre la dignidad, los derechos de las personas y colectivos sociales. Especialmente que pueda dar cuenta que el verdadero sentido de la interculturalidad desde su esencia compleja manifiesta lo humano y su diversidad.

Dilucidar la interculturalidad en este sentido, conlleva a planteamiento, que la naturaleza biológica de todo ser humano es la misma, “todo ente humano está contenido en su propia naturaleza, la célula inicial que funda un organismo constituye su estructura y dinámica” (Maturana, 2001:11) de modo que dicha célula contiene lo específico y diverso de lo humano, por lo

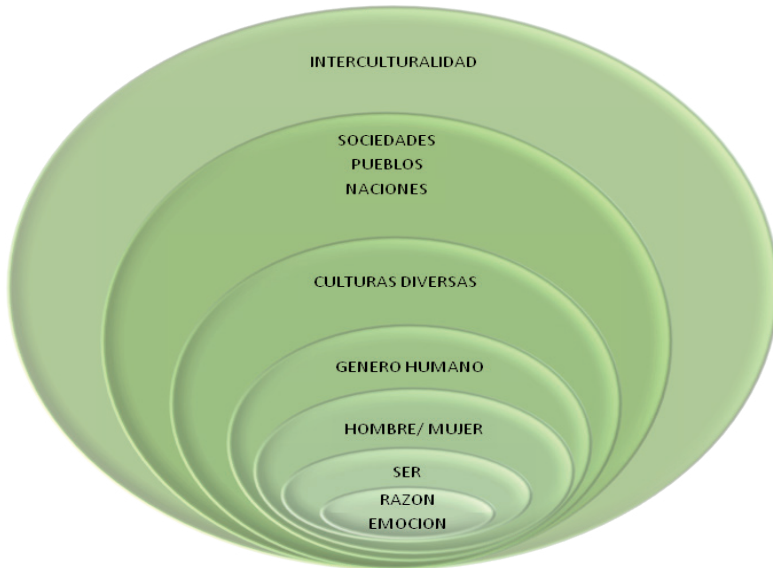
cual lo intercultural solo puede darse en el entendimiento de dicha naturaleza, lo que implica cambio en cuanto a la manera de comprenderse, permitir la construccionalidad en el ser de cada individuo de lo humano, verse; específico en la diversidad (culturalmente plural, diferente), y desde la diversidad específico ( la variedad como esencia de lo biológico el cual en esencia es el género humano).

A estos efectos, la interculturalidad manifiesta y revela hombres, mujeres, niños, niñas, adolescentes, ancianos, afros descendientes, indígenas, mestizos, entre otros seres humanos, en un relacionar complejo de todo su ser, con sus emociones, formas de pensar y de manifestarse, por lo cual la praxis de la misma debe tener en cuenta que dichos atributos no están detrás o más allá del fenómeno, sino que la particularidad existe, y se concreta en el fenómeno de la existencia. De modo que el constructo interculturalidad evidencia una complejidad que va más allá de verla como relacionar e interactuar de las culturas, o un simple dialogo o respeto entre culturas, que a la final parece una simple platica o es tanto el respeto entre ellas, que se hace hermético para poder adentrarnos en lo que cada cultura puede aportar al vivir, a la vida, que es la final lo que persigue todo ser humano; lo valioso de la vida para vivir y convivir.

En este ámbito de ideas, el constructo contenido en la noción de interculturalidad, emana de la condición humana constituido por lo biológico en lo social y viceversa, donde nadie se autodefina o proyecte como el mejor, el que mayormente ha alcanzado niveles de desarrollo técnico, político, científico, cultural u otro, a manera de contribuir cada quien desde su especificidad, a la legitimidad del otro. En este contexto, no basta con la tolerancia, el dialogo para activar y fortalecer la interculturalidad, amerita fundamentos que propicien lo humano, el cual sólo puede ocurrir cuando se cae en conciencia de ello, significa dejar de vernos como extraños, raros, puesto que simplemente somos diferentes, a fin de generar comportamientos y conductas de legitimidad y respeto, en la perspectiva de que sea cualquiera que sea la cultura donde nacemos y hacemos vida, todos somos biológicamente humanos.

De manera que la interculturalidad como constructo, contiene contradicción y unidad, manifestado en sus dimensiones; diversidad - especificidad, individuo – sociedad, razón, emoción, entre otras, intrínseco en el ser del hombre y/o mujer, como género humano que nace en culturas diversas las cuales constituyen sociedades, pueblos y naciones, tal como se visualiza en el grafico No. 1

## Grafico No. 1



### **Interculturalidad: Contenido y esencia: Dimensiones. Elaboración propia: Alvillar: 2015**

A estos efectos, la interculturalidad constituye; un concepto o noción a construir en el imaginario colectivo de la humanidad, debido a que la realidad deja ver una tesis, que va más allá de la interacción entre culturas diferentes, o definición que hasta la actualidad se ha tenido como constructo de la misma. Entendida o confundida por concepciones afines como: pluriculturalidad, multiculturalidad entre otras, lo que conlleva a que las sociedades de hoy, discernan lo intercultural como diversos grupos humanos que establecen ciertos acercamientos en función del dialogo y el respeto.

La comprensión de lo anterior deja ver y discernir que los hombres y mujeres pertenecientes a cualquiera cultura del mundo, no poseen una auténtica y efectiva visión de la interculturalidad y su implicación, traduciéndose en una humanidad egoísta, con pocos o nulos principios de altruismo y ciudadanía más bien acciones impregnadas de la desvalorización del ser humano desde cualquier ámbito, lugar y/o manifestación, donde el otro no importa, por lo tanto, se cree tener el derecho de violentar, denigrar, marginar, asesinar física y emocionalmente al otro, generando dolor, angustia, entre las y los afectados.

En este sentido, se debe asumir y responder a una enseñanza - aprendizaje donde el (la) educando pueda construirse de manera holística, plena, con visión y conciencia de individuo y de colectivo, exteriorizando un proceder desde la aceptación, conocimiento de sus orígenes y diversidad étnica, en el respeto por sí mismo y por los otros. Así como, a pensarse como ser humano, ciudadano(a), de un espacio en particular pero también del mundo, con características y patrones culturales específicos, diferentes, no obstante, todos pertenecientes a la sociedad humana en general, bien sea local, regional, nacional o mundial, en función de fomentar así; valores de inclusión, sentido y pertenencia a lo que éste es: el género humano y su diversidad.

## **1.2.- Biología de lo social**

Todo lo que como humanos tenemos en común es una tradición biológica que comenzó con el origen de la vida y se prolonga hasta hoy, en las variadas historias de los seres humanos de este planeta, de dicha herencia surge que tengamos los fundamentos de un mundo común. En el proceso de interacciones humanas surgen inevitablemente las divergencias incompatibles, entenderlo implica la posibilidad de que se pueda recurrir a algún mecanismo efectivo para el entendimiento social, evitar así el uso de la fuerza para tener la razón ( guerras, rabia, robo, insultos, menosprecio, discriminación) la posibilidad de abrir debates a todo nivel sobre el operar de nuestra naturaleza universal, con el fin de producir un dominio de consenso que posibilite el entendimiento entre nuestras complejas sociedades.

A este respecto, se ha mostrado desde hace mucho tiempo que una célula puede dar origen a otra mediante una división, y se habla de la división celular (o mitosis) como un complejo proceso de reordenación de elementos celulares que resulta en la determinación de un plano de división que origina otra de la misma clase.

*Es decir: se origina otra unidad definida por la misma organización que la original, para que haya reproducción tienen que darse dos condiciones básicas: unidad original y el proceso que la reproduce, por lo tanto, metida en nuestra historia celular en relación con nosotros como seres humanos y en relación con nuestros componentes celulares individuales, lo que, curiosamente, hace de nosotros y nuestras células seres de la misma edad ancestral.*

En este mismo ámbito de ideas, dicho autor explica que lo peculiar humano no está en la manipulación sino en el lenguaje y su entrelazamiento con el empujar, donde la emoción fundamental que hace posible la historia de hominización es el amor, expresando lo siguiente:

*Sé que puede resultar chocante lo que digo, pero, insisto, es el amor. No estoy hablando desde el cristianismo. Si ustedes me perdonan, diré que, desgraciadamente, la palabra amor ha sido desvirtuada, y que se ha desvirtualizado la emoción que connota de tanto decir que el amor es algo especial y difícil. El amor es constitutivo de la vida humana pero no es nada especial, es el fundamento de lo social pero no toda convivencia es social. El amor es la emoción que constituye el dominio de conductas donde se da la operacionalidad de la aceptación del otro como un legítimo otro en la convivencia, y es ese modo de convivencia lo que connotamos cuando hablamos de lo social. Por esto digo que el amor es la emoción que funda lo social; sin aceptación del otro en la convivencia no hay fenómeno social (Maturana, 2001: 14)*

De tal forma que Maturana, es enfático; Sólo son sociales las relaciones que se fundan en la aceptación del otro como un legítimo, otro en la convivencia, y que tal aceptación es lo que constituye una conducta de respeto. Sin dicha historia de interacciones suficientemente recurrentes, envueltas y largas, donde haya aceptación mutua en un espacio abierto a las coordinaciones de acciones, no se puede esperar que surja el lenguaje o comunicación, si no hay interacciones en la aceptación mutua, se produce separación o destrucción. Donde el amor, es la emoción central para la aceptación del otro como un legítimo, otro en la convivencia, es una condición necesaria para el desarrollo físico, conductual, psíquico, social y espiritual normal de todo ser humano. En un sentido estricto, dice Maturana (2001) los seres humanos;

*Nos originamos en el amor y somos dependientes de él, en la vida humana, la mayor parte del sufrimiento viene de la negación del amor: los seres humanos somos hijos del amor. La emoción que funda lo social como la emoción que constituye el dominio de acciones en el que el otro es aceptado como un legítimo otro en la convivencia, es el amor. Relaciones humanas que no están fundadas en el amor, no son relaciones sociales, por lo tanto, no todas las relaciones humanas son sociales, tampoco lo son todas las comunidades humanas, porque no todas se fundan en la operacionalidad de la aceptación mutua. Distintas emociones especifican distintos dominios de acciones. Por lo tanto, comunidades humanas fundadas en otras emociones distintas del amor estarán constituidas en otros dominios de acciones que no serán el de la colaboración y el compartir, en coordinaciones de acciones que implican la aceptación del otro como un legítimo otro en la convivencia y no serán comunidades sociales. (p.16)*

En este sentido, este autor es reiterativo al expresar que amar ha sido la emoción central conservada en la historia evolutiva que dio origen a lo social y humano desde unos seis o siete millones de años atrás. Como tal, la biología del amar es central para la conservación de la existencia e identidad humana. afirmando que la matriz biológica de la existencia humana evidencia, en todo su origen y desarrollo celular, un lenguaje, o relacionar armonioso entre las misma, a través del respeto, la reflexión, el reconocimiento del otro como otro válido, elementos esenciales para el desarrollo del ser de los individuos

del presente, los adultos de hoy podremos enseñar a los , las niño (a)s (adultos del mañana), la responsabilidad no es delegable al futuro, es preciso tomarla, construirla en el presente.

Lo que nos hace humano, según este punto de vista, es nuestro vivir como seres “linguajantes”, cooperativos y amorosos, con conciencia de sí mismo y con conciencia social, en el respeto por sí mismo y por los otros. Donde la importancia de las dichas afirmaciones, radica en la fundamentación biológica, en cuanto a la igualdad básica entre seres humanos, así como la unidad de la especie humana, como su estructura especie o género, legitimando así a toda la diversidad de las sociedades humanas, al revelar que dicho género, viene, de un tronco generacional común, por tanto discriminaciones en función de raza, color u otro no es posible.

Igualmente, permite los fundamentos a la interculturalidad en su esencia como constructo de la diversidad humana, le da nuevos horizontes para dinamizarla, conocerla, aplicarla, generando un marco de valores más idóneos y propicios para legitimar lo humano y lo diverso, de forma que realmente se pueda establecer relaciones auténticas, legítimas entre iguales como género y diferentes culturalmente. Específicamente al establecer que los seres humanos no son todo el tiempo sociales, solo lo son, en la dinámica de aceptación mutua, la interculturalidad se da solo en el dominio de acciones basado en el lenguaje de emociones recurrentes en la convivencia.

Razonando lo anteriormente expuesto, se puede inferir por qué no ha habido trascendencia de lo intercultural en el relacionar entre las diversas culturas, ha faltado su fundamento humano, el emocionar y en ello el amor para que podamos actuar desde la legitimidad. Especialmente, cuando cada individuo advierte un dispositivo doble, complejo y antagónico; el egoísmo y altruismo (Maturana, 2001) En este sentido, educar implicaría construir, edificar, erigir el ser; del que aprende, a partir del hecho transformacional que va haciendo internamente el educando en su relacionar con otros. Envuelve tener en cuenta que todo individuo en su formación, vive y convive la aceptación o la negación, la legitimidad o deslegitimidad dependiendo de la gestión del amor como principio y práctica de lo profunda e intrínsecamente humano en el educar.

Con ello una concepción formativa, que arroje, permee y trascienda la interacción de la diversidad para el ejercicio efectivo de la interculturalidad, es decir, unrelacionar entre humanos, que manifieste de manera dialéctica, la interiorización – exteriorización, de la legitimidad mutua entre congéneres similares desde el ser vivo que es todo hombre o mujer, pero diferentes

culturalmente. Hacia conductas, comportamientos, de respeto, comunicación y convivencia para practicar principios de cooperación, convivencia, colaboración, solidaridad entre naciones, pueblos, sociedades, comunidades, localidades. Donde lo urgente sería educar desde el construir lo que se ha deconstruido en tiempo y espacio, la emocionalidad para que todos los involucrados puedan manifestar el principio fundamental de dicha convivencia; el amor.

### 1.3.- Biología del conocer

Entender el proceso de aprendizaje como gestión en lo humano y basado en principio que se fundamente en la sensibilidad, por y desde lo humano, implica dilucidar, abrir el panorama donde se inscribe, proyecta y origina dicha gestión. Esclarecer los fundamentos básicos de su ocurrir, según Maturana y Varela es determinar;

*El carácter singular del hombre considerado una especie biológica más (la especie humana) dotado de un potente cerebro que le ha permitido darle sentido a su vida como ser social a través de su memoria, se le ha otorgado una capacidad única para habitar el planeta, adaptándose a sus variedad condiciones naturales y modificando su entorno desde que tiene conciencia de sí mismo y del lugar donde habita (2003: 38)*

Desde esta perspectiva, estos autores explican que el fenómeno del conocer (conocimiento) surge de comprender cómo se aprende, y qué es lo que permite aprender, en este sentido preguntarnos ¿Qué somos?, ¿qué es lo humano? de esta manera, dichos autores manifiestan que “Corrientemente se piensa en lo humano, en el ser humano, como un ser racional, y frecuentemente declaramos en nuestro discurso que lo que distingue al ser humano, es su ser racional” (Maturana: 2001: 7) De hecho el autor explica:

*Al declararnos seres racionales vivimos una cultura que desvaloriza las emociones, y no vemos el entrelazamiento cotidiano entre razón y emoción que constituye nuestro vivir humano, y no nos damos cuenta de que todo sistema racional tiene un fundamento emocional. Desde el punto de vista biológico lo que connotamos cuando hablamos de emociones son disposiciones corporales dinámicas que definen los distintos dominios de acción en que nos movemos. Cuando uno cambia de emoción, cambia de dominio de acción, todos sabemos esto en la praxis de la vida cotidiana, pero lo negamos, porque insistimos en que lo que define nuestras conductas como humanas es su ser racional. (Maturana, 2001: 8)*

Es decir, que en el fenómeno del conocer no se puede tomar como si hubiera hechos u objetos allá afuera, que el individuo capta y se los mete en la cabeza, está implicado directamente el sistema nervioso de los seres humanos es quien posibilita o imposibilita conocimiento, percepciones y experiencias,

envuelve que el sistema nervioso expande los dominios de interacción de un organismo (Maturana, 2003)

Asimismo, dicho autor refiere, que el sistema nervioso participa en los fenómenos cognoscitivos de dos maneras complementarias, que tienen que ver con su modo particular de operar como una red neuronal. La primera, y más obvia, es a través de la ampliación del dominio de estados posibles del organismo que surge de la tremenda diversidad de configuraciones sensomotoras que el sistema nervioso puede permitir, y que es la clave de su participación en el operar del organismo. La segunda es a través de abrir para el organismo nuevas dimensiones de acoplamiento estructural, al hacer posible en dicho organismo la asociación de una gran diversidad de estados internos con la complejidad de interacciones en que éste puede entrar.

Complementando la posición de dicho biólogo, la neurociencia a través de Investigadores como Sperry, Mac Lean, Gazzaniga y Pibram (1978), Restok (1984) entre otros, descubrieron el carácter de “capas de cebolla” del cerebro, producto de la evolución biológica. Actualmente en los círculos especializados se habla de “cerebro triuno”, un cerebro con tres capas, sub – cerebros o sistemas, de forma que penetrar al conocer como fenómeno biológico, se responde una de las preguntas que plantea Maturana (2003) ¿Sabemos acaso cómo opera el sistema nervioso y qué relación tiene con el tremendo poder especificador de realidad que es la imitación conductual?, incitando a todas las fuerzas y los intereses de las ciencias sociales hacia la comprensión de este proceso en el cual debieran converger Tal cual lo explica la neurociencia;

*El cerebro tiene tres componentes estructurales principales: el Cerebro (formado por los dos hemisferios), el Cerebelo (que actúa en la coordinación y mantenimiento del equilibrio) y el cerebro Límbico (donde se originan las emociones). Se ha determinado que el cerebro, en vez de ser una única estructura, se encuentra dividido en dos mitades o hemisferios con funciones específicas especializadas aun cuando se encuentran íntimamente envueltas en el cráneo y ligadas por distintos haces de fibras nerviosas que actúan como canales de comunicación. (Drapeau, 1997:119)*

En este sentido, Drapeau especifica que al hablar de las emociones se hace referencia al cerebro límbico o mamífero formado por la amígdala, el hipocampo, hipotálamo (que mantiene la temperatura y el sentido de sed y hambre), hipófisis, tálamo (mensajes de los sentidos, prepara al organismo para reaccionar si percibe dolor, presión en la piel) parte superior del proceso reticular y el núcleo caudado, provee de las necesidades diarias, sentimientos de alegría o tristeza, energía o motivación. Responsable de los lazos sociales, hormonas, sentimientos sexuales, emociones, memoria contextual,

expresividad inmediata, contenedor de rabia

También explica que el Sistema Límbico está asociado a la capacidad de sentir y desear, constituido por seis estructuras: el tálamo (placer-dolor), la amígdala (nutrición, oralidad, protección, hostilidad), el hipotálamo (cuidado de los otros, características de los mamíferos), los bulbos olfatorios, la región septal (sexualidad) y el hipocampo (memoria de largo plazo). Es en estas zonas están las glándulas endocrinas más importantes para el ser humano: pineal y pituitaria. En este sistema se dan procesos emocionales y estados de calidez, amor, gozo, depresión, odio, y procesos que tienen que ver con nuestras motivaciones básicas.

Esta parte del cerebro es capaz de poner el pasado en el presente y viceversa por tanto se produce aprendizaje y se activa cuando nos emocionamos, facilita la calidad de vida que da la calidez en las relaciones humanas. Es razonable pensar que el desarrollo de la memoria, muestra una capacidad de trascender el imperativo del presente dando respeto al pasado en éste reside la sede de todas las fuerzas emotivas que darán lugar a todos los deseos y sentimientos y es donde subyacen las inteligencias de capacidad de dejarnos afectar por algo o alguien. En este contexto, Beauport asevera;

*La investigación en esta área parece apoyar la noción de que toda la información que penetra al organismo es supervisada y controlada por el sistema límbico, lo cual constituye una función vital para la sobrevivencia, constituye el asiento de las emociones, de la inteligencia afectiva y motivacional, trabaja en sintonía con el reptil, toda información sensorial es filtrada por este sistema antes de pasar al neocórtex. Promueve la productividad, la satisfacción en el trabajo y en el aprendizaje ejecuta programas relacionados con emociones, defensas, miedos, afectos, motivaciones. Cuida de la supervivencia social (2008:121).*

De manera que el sistema límbico como considera Beauport debe ser de especial interés para todo educador en cualquier ámbito porque el aprendizaje involucra contenido emocional. A través de múltiples experimentos, descubre que las relaciones emocionales no son necesariamente producto del pensamiento que ocurre en el sistema neocórtex. Sus investigaciones confirman que la información sensorial es procesada, en primer lugar, por el sistema límbico, y de allí pasa a la neocórtex para su procesamiento a nivel de pensamiento, los que luego o finalmente se traduce en cambios externos o conductuales.

De hecho, Drapeau (1997) infiere, que para producir el tipo de aprendizaje que el mundo requerirá, los profesores necesitarán ser sensibles para registrar las barreras emocionales y suministrar un medio ambiente emocional positivo,

como para inducir aprendizajes verdaderos, aunado a que investigaciones han podido determinar “barreras para el aprendizaje” definidas estas como filtros emocionales que determinan si el estudiante acepta o rechaza la nueva información.

Estos estudiosos del cerebro sostienen que la habilidad y la voluntad de aprender son propiciadas por las emociones, lo cual deja entender que el conocer, saber, es algo biológico, determinado por el sentimiento, afecto que el docente (familia, aula, sociedad) en su relacionar e interactuar permita, se trata, entonces, de convencer al estudiante, por una parte, de que él puede, y por otra, de propiciar en él la voluntad de aprender. Y que el docente haga consciente que los factores motivacionales y afectivos desempeñan un importante papel en el educar. A este respecto Maturana expresa:

*La teoría del conocimiento debía mostrar cómo el fenómeno del conocer genera la pregunta por el conocer. El cerebro es el órgano que nos hace pensar, sentir, desear y actuar, es el asiento de múltiples y diferentes acciones tanto conscientes como no conscientes, que nos permite responder a un mundo en continuo cambio y que demanda respuestas rápidas y precisas. Cambiar la naturaleza del cerebro, es cambiar la naturaleza del lenguaje y cambiar la naturaleza del devenir, al cambiar la naturaleza de la naturaleza. (2003: 45)*

Detenerse sobre lo anteriormente dicho, permite comprender; cómo el educar de la mayoría de los docentes va tras la estéril racionalidad, con la que falsea la realidad y naturaleza del social, conduciendo a la inoperancia de los aprendizajes en la construccionalidad del ser que aprende, en el fondo incomprensión, desgaste, incluso desavenencias entre el docente y el estudiante, se produce esta actitud de desarmonía social en los individuos, involucrados, siendo que todos son seres humanos, llegando a odiar, maltratar al otro. Incluyendo sociedades que ha respetado y vivido cotidianamente valores de respeto y armonía.

Ello conlleva, al conocimiento y aplicación de lo que se aprende sobre el cerebro, puesto que como bien se ha dicho y sustentado en las anteriores líneas, el descubrimiento más importante de la neurociencia es el sistema neuronal, estructurado para conectar con los demás, (es socializador) ya que el mismo diseño del cerebro está trazado para hacernos sociables, al establecer inexorablemente un vínculo intercerebral con las personas con las que se interactué. Ese puente neuronal deja a merced de lo emocional el efecto que los demás provocan en el cerebro y, a través de él, en la corporalidad y viceversa. En este contexto, Goleman, discierne las claves neurológicas de las relaciones humanas y explica que estamos “dispuestos para conectar” con los demás y que las relaciones interpersonales tienen un impacto muy profundo en nuestras vidas.

*Los seres humanos tenemos una predisposición natural hacia la empatía, la cooperación y el altruismo y por lo tanto necesitamos desarrollar la inteligencia social. El trato cotidiano con nuestros padres, parejas, jefes, amigos, e incluso con extraños, conforma nuestro cerebro y afecta a todas las células de nuestro cuerpo hasta el nivel de los genes. Todos estamos diseñados para ser sociables, participamos constantemente en una especie de "ballet neuronal" que nos conecta de cerebro a cerebro con las personas que nos rodean. Las relaciones interpersonales poseen un impacto biológico de largo alcance porque afectan a las hormonas que regulan tanto nuestro corazón como nuestro sistema inmunológico, de modo que las buenas relaciones interpersonales actúan como las vitaminas y las malas relaciones como el veneno (2007: 39)*

Es decir que el proceso de interacciones humanas surgen inevitablemente las divergencias incompatibles, entenderlo implica ser empáticos, sentir lo que siente el otro, responder compasivamente a los problemas que aquejan al otro, los seres humanos tiene tendencias a sentir: ira, celos, egoísmo, envidia y a ser: duros, agresivos o violentos. Pero las tendencias más fuertes son: a sentir: bondad, compasión, cooperación, amor y cuidado a los demás, que es el verdadero sentido de educar, y de lo humano, permitir que cada individuo que se forme, pueda habilitar conscientemente la construccionalidad de su ser, desde la posibilidad de potenciar dicho ser en lo afectivo, hacia conductas y comportamientos que inciten a valorarse y valorar a los otros, desde el sentirse apreciados, capaces, queridos, respetados y apreciados.

De tal manera que, ayudar a conocer o relacionar el conocimiento, conlleva a comprender la implicación que tiene el funcionamiento del sistema nervioso, especialmente porque involucra la manera de relacionar los aprendizajes con éste, el cual es evidentemente emocional, si algo no entra en un relacionar de respeto, armonía, justicia, amor, el cerebro límbico no lo permitirá, o lo permitirá a medias, es decir que no seguirán al siguiente nivel de procesamiento del cerebro; la neocorteza, por lo cual no se procesara en el pensar, razonar, reflexionar, como consecuencia no hay aprendizaje del ser que se está formando.

Ello representa e involucra lo humano en su relacionar, de la manera como aprende, de la misma manera se produce o reproduce en el relacionar e interactuar, por lo cual educar desde el principio del amor como emoción y eje fundamental para el relacionar entre humanos permitirá valorar, conseguir el resto de comportamientos como: responsabilidad, autonomía, cooperación, legitimidad, armonía, autoestima, empatía, tan necesarios para conductas interculturales.

Lo que envuelve, que las dimensiones del ser y del hacer se van moldeando mutuamente, junto con el emocionar y, a cada momento, influyen en las acciones, los comportamientos y las conductas de los aprendices. Son

las emociones, las que moldean el operar de la inteligencia y abren y cierran los caminos para posibles consensos a ser establecidos en la vida cotidiana. Solamente, el amor amplía la visión en la aceptación de sí mismo y del otro, a partir de las condiciones en que se vive y expanden las posibilidades de un operar más inteligente. (Maturana, 1999)

En este ámbito de ideas, se evidencia que aprender, formarse y educarse es un fenómeno biológico, donde cada ser humano muestra que es una unidad dinámica entre su ser y su hacer, donde las emociones moldean el operar de la inteligencia; capacidad para resolver y suplir necesidades, por ello una adecuada comprensión de la naturaleza humana. Permitiendo ver y estar convencidos que como humanos solo tenemos el mundo que creamos con otros implica un acto o un principio que normalmente llamamos amor. Donde el fenómeno de la interculturalidad se presenta como dinámica recursiva del acoplamiento social humano de lo diverso (Maturana, 2003) Bajo la construccionabilidad de un educar bajo dicho fundamento biológico.

El cual evidencia que el género humano, fundamenta la estructuración de su ser y la forma de manifestar el mismo, a partir de los valores y principios aprendidos cultural y socialmente, producto de la personalidad que ha ido habilitando y desarrollando en los espacios de convivencia de dicho relacionar; cognitivo, psicológico, afectivo, experiencial, a partir del proceso de construcción que ha habido en él a través del tiempo como ser histórico social. De modo que éste evidencia, modo de vida, lenguaje, territorio, identidad, condiciones históricas que lo definen y caracterizan desde lo antropológico, sociológico, económico, político, cultural e ideológico entre otros; planteando formas, maneras de ver y vivir en el mundo desde la especificidad – diversidad que lo construyó y lo caracteriza.

Teniendo en cuenta que no basta con querer construir un ser crítico, que se apropie del conocimiento, su identidad, o que aborde categorías, nociones, conceptos, análisis de su realidad, si se deja fuera el fundamento construccionable de su visión humana. Que conlleve a construir, el ser del educando, sus emociones y razonamientos en perspectiva de comportamientos y conductas, en la plena consciencia, estima, aceptación de sí mismo y de los otros en su relacionar e interactuar. Como consecuencia, el proceso educativo es llamado a realizar, un continuo reflexionar de la construccionabilidad que opera, dinamiza y configura al ser que aprende; niños, niñas, adolescentes, adultos, sus vivencias, prácticas, debido que todo individuo en dicho relacionar educativo, explícito o implícito, va construyendo mente y corazón (sentir y pensar), en concordancia con las bases, fundamentos que hicieron y hacen posible ese construir.

## **Recorrido metodológico.**

La investigación se orienta en la perspectiva epistémica cualitativa, se inscribe en el enfoque fenomenológico y la hermenéutica interpretativa, se desarrolló desde el rastreo y análisis documental. Para ello se valió del método hermenéutico a fin de obtener una mayor comprensión de la interculturalidad, en su esencia y contenido, a modo de ser, examinado, interpretado, lo que involucró un periodo de tiempo donde se reflexionó sobre los autores que sustentaron el estudio, el diseño de la investigación se centró en la investigación documental, cuyo objeto de estudio fueron documentos bibliográficos y electrónicos en torno a la temática.

Asimismo el método de recogida de los datos sustancialmente fue a través de fuentes de internet, páginas web y buscadores (goglee). La técnica de recolección de datos aplicada fue la revisión documental y el instrumento diseñado una matriz de registro documental. Asimismo, el método de análisis aplicado a las distintas fuentes se sustentó en el análisis de contenido. La vía epistemológica escogida, se sustenta en los postulados de la complejidad y la dialéctica

## **Conclusiones**

La naturaleza biológica de todo ser humano es la misma, la célula primigenia que dio origen al primero, igualmente produjo el resto, en ella está contenida lo específico y diverso de lo humano, por lo cual lo intercultural solo puede darse en el entendimiento de dicha naturaleza, lo que implica cambio de su manera de comprenderse, permitir la construccionalidad en el ser de cada individuo desde lo humano. Ello significa, ver lo humano desde su esencia, indicando dos vertientes o dimensiones integralmente complementadas en su ser: Lo humano como ser histórico social: tiempo – espacio, sistema social: como tal se aviene con experiencias, puntos de vista, concepción de mundo, normas, espacialidad entre otros.

Y Lo humano como: ser biológico: constitutivo de su ser con lo que se nace como organismo, potencialidades, habilidades, Sistemabiológico: su naturaleza, cuerpo bilógico (cerebro), emoción (amor). Expresión de la valoración del ser humano con su realidad circundante, de manera que su propia dinámica implica tratamiento complejo e interdisciplinar y de totalidad, puesto que su contenido, manifiesta una gran complejidad, contiene en su constructo no solo lo social, cultural o la manifestación de la sociedad y cultura, como esencia del ser manifestado en el hacer que fue construyendo en su devenir socio histórico.

En este sentido la interculturalidad y su construccionalidad es compleja y multidimensional, contiene al ser humano como ser biológico y ser social, diverso y específico al mismo tiempo. Presentándose en forma de culturas que contienen en su interior grupos humanos con diferentes modos de vida, cosmogonía, cosmovisión, formas de actuar, pensar, sentir, hacer. Consustanciado con valores, y manifestaciones intrínsecas al vivir humano, en ámbitos y contextos propios y diversos, dinamizado a partir de las relaciones de convivencia o no, en los espacios donde se relaciona psicológica, afectiva, experiencial y cognitivamente.

Trascender en la praxis humana, el entendimiento, de que ésta comporta intrínsecamente el establecimiento de interacción en convivencia de la diversidad cultural, social del género humano, implicaría principios de comportamientos y actuación como la solidaridad, cooperación, respeto, legitimidad, valores que evidentemente, no se pueden conseguir con simple relacionar o interrelacionar de diálogos entre personas con diferentes modos de vida, orígenes societarios y cosmogónicos.

## **Referencias Bibliográficas**

Acevedo, S (2008) Los Fundamentos Teóricos y Filosóficos de la Interculturalidad. Asociación centro Civitas. Ciudad de Guatemala C.A. Guatemala

Acuña, Z y Planas, R (2005) Interculturalidad en los Procesos de Planeamiento Concertado. Lima. Perú.

Aguado, T (2003) Pedagogía Intercultural. Mc Graw – Hill/interamericana de España, S.A.U

Héller, A (1995) Una revisión a la Teoría de las Necesidades. Editorial Paidós, Barcelona

Albert, M (2000) La investigación Educativa Claves Teóricas McGraw Hill

Álvarez, J (2013). Un Dialogo: Educación Popular e Interculturalidad Experiencias, Desafíos y Prospectiva. México

Alvillar, E (Abril, 2015) Estrategias Construccionales Para el Aprendizaje de la Geografía desde la interculturalidad. Tesis Doctoral para optar al grado de Doctora en Ciencias Humanas, No publicado, Universidad del

Zulia. Maracaibo Venezuela.

Aquist, A (1980) La Teoría del Paradigma de Kuhn, Un Intento de Aplicación en Geografía Humana, Universidad de los Andes. Mérida Venezuela

Araque, F (2008) Construcción de identidades en Familillas de la Parroquia Santa Lucia. Tesis doctoral para optar al título de doctora en ciencias humanas. Trabajo no publicado. La Universidad del Zulia. Maracaibo Zulia Venezuela

Arzolay, C (1980) El Espacio Geográfico y la Enseñanza de la Geografía en Venezuela. Ediciones centro de investigaciones geodidácticas de Venezuela. No 1. Caracas

Barboa, M (2006) La Interculturalidad: Aspecto Indispensable para unas Adecuadas Relaciones Entre Distintas Culturas. El caso entre “Yoris y Yoremes” del centro ceremonial de san Jerónimo de Mochicachui, El fuerte, Sinaloa, México. Revista Ra Ximhai. Vol.2. Enero – Abril. Pp.45 – 71.

Báez, F (2008) El Saqueo Cultural de América Latina. De la conquista a la globalización. RandomHouseMondadori, S.A de C.V. México, D.F

Barrera, M (2005) Comunicación y Antropología. Ediciones Quiron,S.A. Caracas Venezuela

Barros, I (2011) Memoria, Resistencia Wayuu. Universidad Externado. Colombia.

Beauport E de, con Díaz A, (2008) Las Tres Caras de la Mente, Ed. Galac Venezuela

Croes, G (1998) Proyecto de Relanzamiento del Régimen de Educación Intercultural Bilingüe. Dirección de asuntos indígenas .ministerio de educación. Colombia

Coles, R (1998) La Inteligencia Moral del Niño y del Adolescente. Barcelona: Kairós, S.A.de Paul Claval. Revista Economía, sociedad, y Territorio, Vol. II, No, 7, Enero \_ junio. El colegio Mexiquense, A.C. México

Drapeu, C (1997) Aprendizaje Total. Ediciones Robinbook.SL.Bracelona, España

Escobar, A (2007) La Invención del Tercer Mundo Construcción y Deconstrucción del Desarrollo. Fundación editorial el perro y la rana. Caracas Venezuela. 1era edición.

Elorrieta, U (1994) La Geografía Fundamento Epistemológico y Aplicación Didáctica. Revista Lurralde:inv.espc. No 17, p. 153 - 191

Fernández, J y Sedano, A (1998) Ejes del Debate y Propuesta de Acción para una Pedagogía Intercultural Revista Iberoamericana de educación No 17 Mayo – Junio Madrid - España

Fornet, R (2000). Interculturalidad y Globalización. Ikoverlag. San José Costa Rica.

Fornet, R (2006). Reseña de Interculturalidad y Filosofía en América Latina. Anuario de historia de la Iglesia, año/Vol..XV. Universidad de Navarra. Pamplona, España.pp.510-511

Fornet, R (2007) La filosofía Interculturalidad desde una perspectiva latinoamericana. Revista solar, No 3, lima; pp23-40

Fornet, R (2009) Interculturalidad en el Proceso de Subjetivación. Reflexiones de Raúl Fornet. Consorcio intercultural. México.

Fundación Promigas (2010) Educación Propia: Una Experiencia de Construcción Colectiva con Comunidades Wayuu. Editorial Fundación Promigas. Barranquilla Colombia

García, N (2003) Identidad/Alteridad. Diversidad Sociocultural. La escuela como Espacio de Relaciones Interculturales, conflicto y negociación LASyC. Facultad de Ciencias. Universidad del Zulia

George Pierre (1974) Sociología y Geografía. Ediciones península. Barcelona

Goleman, D (2007) La Inteligencia Emocional Ediciones B. S.A México  
DF Gómez, E (1984) Historia Fundamental del Zulia. Tomo I. Maracaibo Zulia. Edición Juan Baissari.

Larger, J (2000) El Poder del Aprendizaje Consciente, primera edición, Editorial Gedisa Barcelona España..

Lozano, R. (2005) Interculturalidad: Desafío y Proceso en Construcción. Manual de capacitación. Sinco Editores. Lima, Perú.

Ludwig, H (2008) El Por-venir Bioético y Biopolítico. Editorial San Pablo. Caracas Venezuela.

Maldonado, K (2006) Aproximación a un Marco Conceptual y Teórico de la Interculturalidad de los Negocios Internacionales. Editorial universidad del Rosario, Bogotá

Maturana, H. y Francisco V (1984) El árbol del Conocimiento. Editorial universitaria. S.A. Santiago Chile

Maturana, H. y Francisco V (1994) De máquinas a Seres Vivos. Autopoiesis: la organización de lo vivo. Editorial universitaria. S.A. Santiago Chile

Maturana, H (1996) El sentido de lo Humano. Dolmen Ediciones. S.A. Santiago Chile

Maturana, H. e Nisis, S. (1997). Formación Humana y Capacitación. Santiago Dolmen Ediciones

Maturana, H (1999) Transformación en la Convivencia. Dolmen Ediciones. S.A. Santiago Chile

Maturana, H (2001). Emociones y Lenguaje en Educación y Política. Dolmen Ediciones. S.A. Santiago Chile

Maturana, H (2003). Los Orígenes de la Biología del Ser al Hacer comunicaciones noreste Ltda. Santiago Chile

Morín, E (1995) Introducción al Pensamiento Complejo. Barcelona. Editorial Gedisa.

Morín, E (2000) Los Siete Saberes Necesarios a la Educación del Futuro. Caracas: coedición UCV.IESALC/UNESCO

Prodes, (2005). Interculturalidad en los Procesos de Planeamiento

Concertado. Lima. Perú

Proyecto Atlántida. (2003) Interculturalidad y Educación: Un nuevo Reto para la Sociedad Democrática. Madrid

Servicios en comunicación Intercultural - Servindi (2005) Interculturalidad: Desafío y Proceso en Construcción. Manual de Capacitación. Servindi Lima Perú

Servindi (2005) Interculturalidad: Desafío y Proceso en Construcción. Manual de Capacitación. Sinco Editores. Dinamarca

Unesco (2006) Directrices de la Unesco Sobre la Educación Intercultural. París

Vargas, A. I. y Sanoja o, M. (2013) Historia, Identidad y Poder. Caracas Venezuela. Editorial Galac

Walsh, C (2005) La Interculturalidad en la Educación. Guiliana Panduro Junco. Lima, Perú.

Walsh, C (2008) Interculturalidad, Plurinacionalidad y Decolonialidad: las insurgencias político – epistémicas de refundar el Estado. Universidad Andina Simón Bolívar, Ecuador. En revista Tabula Rasa. No 9; 131 – 152, Julio – Diciembre Bogotá – Colombia

Zarur, A (2012) Interculturalidad, Inmigración y Ciudadanía, extraído 27 de enero de 2014 desde [www.cepal.org/.../programa\\_final\\_inter./org](http://www.cepal.org/.../programa_final_inter./org).